

Literatura y poesía como un puente para **MANTENER VIVA LA MEMORIA**

 **POR** Lucy Morel, Yanina Pérez

En el marco de la XXVII Semana de la Memoria, formamos parte de un encuentro organizado por la Facultad de Trabajo Social; encuentro no solo con les familiares, sino con obras de arte y poesías. Este fue pensado con el objetivo de mantener presente y latente en la memoria a les compañeros desaparecidos, víctimas del terrorismo de Estado.

A 45 años del golpe cívico militar que sufrió nuestro país, las huellas que fueron dejando se encuentran más latentes que nunca; nos parece interesante pensar el campo de la memoria no sólo como un sentimiento, un malestar individual, dado que entendemos que es una construcción colectiva y responsabilidad de todes que se escuchen las voces de les que ya no están; así como dice Ramón (hijo de Daniel Inama, desaparecido en 1977), *la*

memoria es un espacio político en disputa. En este sentido, cada testimonio narrado desde la poesía, desde un cuento, un recuerdo o simplemente utilizando la imaginación para llenar ese vacío de recuerdos fragmentados, nos acercó a las emociones que invaden la cotidianeidad de los hijos y hermanes, desde aquel día que perdieron parte de ellos. Como hizo mención una de las hijas, *no hay duelo sin memoria, no se duela lo que no se recuerda.*

En las presentaciones individuales de los hijos nos fueron surgiendo muchas reflexiones y emociones; una de ellas, fue sentir propio el vacío ajeno, la falta de recuerdos en imágenes, olores, la sensación del abrazo de cumpleaños que les fue arrebatado un día y nunca más volvió; sin embargo, ese dolor se plasmó en letras, versos que pudieron resignificar el duelo, visibilizar cómo fueron construyendo sus identidades, alzar sus voces y principalmente lograr que todos nos transportáramos a ese momento, como nos pasó con los versos de Verónica, quien nos comparte que lo que más la acercó a la literatura fue recomponer su historia, la cual tenía fragmentada. Recordamos e imaginamos junto a ella a sus padres, y cómo fueron estos. Ella nos invita a pensar la literatura como una herramienta para mantenerlos vivos a través de las historias

Otras de las oradoras del encuentro, fue Claudia -hermana de Daniel Favero-, quien nos compartió un poema escrito por Daniel a los 19 años, en marzo de 1976 quien meses después fue desaparecido.

No retrocederemos porque somos semillas,

Vigorosas verdades invadiendo ciudades
Y campos y caminos y vías humilladas;
Y el habitante oscuro saldrá de su sepulcro.
Nosotros con el grito total, amanecido
Con su hermoso rencor y su amorosa furia,
Como una nueva industria de producción rebelde,
Como un gran yacimiento de promesas de carne.
No es lógico pensar que el pueblo retroceda
A más baja injusticia, a peores maldades,
Ni con balas legales ni inflación ni mentira,

Porque no es aceptable semejante tratado.
Escucharemos pronto truenos definitivos,
La Patria encrucijada bramará como un río
Callejero, poblador sin restricción ni horario,
Llevando en sus banderas la sangre derramada.

(1976; Daniel Favero)

Nos interpela este poema en particular por el mensaje tan espontáneo que nos transmite, a tan temprana edad. La juventud de Daniel, sus convicciones junto a su visión esperanzadora de que en algún momento habrá un despertar; que el pueblo sin duda alguna resistió, luchó y lucha ante tantas injusticias.

Su poesía llenó el aire de esperanzas, y nos interpela como estudiantes y futuras trabajadoras sociales, pensando en nuestro quehacer, entendiendo que la lucha es el camino, que hay que dar una batalla constante para mantener presente la memoria, verdad y justicia. Y que sin duda estos ejemplos de los hijos de transformar el dolor en mensajes tan genuinos nos conmueve, y nos enseña que siempre hay que construir desde el amor.

Para finalizar, nos parece importante destacar estos espacios de encuentros, poder conocer a los compañeros que a través de pequeños fragmentos de sus historias, nos interpelan y nos hacen repensar que la historia y el pasado, tiene que estar presente para dar batalla a quienes reivindican ese pasado tan oscuro de nuestro país, y traen actualmente mensajes negacionistas de lo ocurrido. Entendemos que lo compartido desde la literatura y poesía son una herramienta para mantener viva una memoria desde lo colectivo.





Foto original. “03-08-2010” por **Gabriela B. Hernandez**, parte de la muestra “Todo esta guardado en la memoria”



Gabriela Hernández (1974) Es fotógrafa, docente y periodista. Sobre el fotoperiodismo dice que es “una actividad artística e informativa, de crónica social y de memoria histórica colectiva”. Es miembro del Argra (Asociación de Reporteros Gráficos de la República Argentina) y fotógrafa de algunos medios gráficos como -por ejemplo- del staff permanente de revista La Pulseada.

La muestra “Todo está guardado en la memoria” es una muestra itinerante que abarca un registro de 7 juicios por delitos de Lesa Humanidad transcurridos en La Plata: el de la Unidad 9, el llamado Circuito Camps, La Cacha, el de las Fuerzas de Tareas 5, el de Favero/Alvarez, el llamado CNU Concentración Nacional Universitaria y el de Brigada de San Justo.